

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Un día regrese temprano del trabajo, comencé a lavar y luego subí a tender la ropa en lo alto del edificio, allá en la azotea estaba mi hija, su novio le metía la mano dentro de la tanga y le sobaba la panochita y esto pasó después...

Relato:

Hola soy Amanda, radico en Colima en México, tengo 36 años , pero se me notan como 32. cierto día regresé temprano del trabajo, (no era habitual) pero como mi jefe estaría fuera de la ciudad , cerré la oficina temprano y regrese a casa, (estoy separada hace siete años) llegué y pensé que mi hija estaría ahí, no la encontré, comencé a lavar como a las cinco de la tarde y luego subí a la azotea del edificio, en la parte última de las escaleras, iba subiendo cuando veo unas piernas estiradas, subí un poco más, y veo al novio de mi hija y a ella besándose apasionadamente, ellos no me vieron, él tenía su mano metida dentro de los calzones de ella, y le tocaba la panocha, lo hacía en círculos, mientras seguía besandola, yo no sabía que hacer, porque por un lado me dio mucha pena y por el otro lado mucho coraje.

Me quedé inmóvil un par de minutos y ví el tremendo paquetón bien duro de hugo, ese muchacho tiene unos 19 años y ella 17, veía sus piernotas abiertas, y los gruesos muslos rematar en un capullón marca diablo, una verga echa para un lado bien gruesa, entonces reaccioné y me bajé despacio sin hacer ruido, ya que llevaba tenis, pasaron los días, y uno de ellos, él llamó a la casa, mi hija apenas iba llegando ya que se quedo sin batería su celular, pero si alcancé a decirle " Hugo quiero hablar muy seriamente contigo " ven mañana como a las 10 de la mañana. El día siguiente llegó, mi hija se fue a la escuela como a las 8.30 am, entonces Hugo dijo " ¿ Digame doña Irma de qué quiere hablar conmigo ? - Bien Hugo mira, mi hija ha tenido pocos novios, aún es virgen, pero no me gusta que la andes manoseando, trato de hacerse el pendejo ¿ yo cuándo ? - no te hagas el tonto te ví tocándole su parte el otro día, y no solo eso, también le apretabas las chiches en la escalera, y no quisiera que los vecinos hablaran mal de ella.

Entonces le entró el " cinismo " y me dijo - pero suegra eso es lo más normal, somos novios ´ - si Hugo ¡ pero no esta bien que le toques la vagina en público ¡, - suegra no era en público - entonces me dió más coraje y subí el tono de voz, ¡ ya te dije que no quiero que le andes tocando su cosita y es todo Hugo ¡ entonces se puso de pie, ese hombre es imponente, blanco, grandes brazos, ya dije que tiene unas piernotas, y me faltó decir que unas nalgotas y entonces habló más cínico " Pues si tanto le molesta que le toque a ella su puchita a usted también se la toco

suegra " --perdón escuché mal qué putas dijiste Hugo ? ¡ Como lo escuchó y se aproximó a mí, y me lo repitió ¡ que si tanto le molesta que le toque su burrito a Elsa, a usted también se lo toco y aparte se lo mamo ¡ ¡ pero Hugo qué cosas estás diciendo ¡ Ya estaba a un metro de mí y se avalanzó y comenzó a tocarme las chiches, y a sobarme las nalgas, no Hugo, no hagas eso, eso no.

¡ Traiga pa cá el burro se lo voy a hacer gozar como hace mucho no se lo hacen por eso está tan encabronada suegra ¡ y entonces me tocó mi panochita , cedí entonces , tal vez ese muchacho hermoso tenía razón, me daba coraje por no coger, hacía dos años que nadie me penetraba por adelante, Hugo, hugo por favor toma en cuenta que soy una mujer decente, pero débil a la vez, no abuses de mí, - no se preocupe suegra a usted lo que le hace falta es una buena metida de verga y listo " me bajó los calzones y comenzó a comerme deliciosamente el bizcochito ¡ puta madre ¡ la mamaba como loco, me chupaba el clítoris y yo sentía venirme en su boca, ay , aaaayy , aaayy Huguito, aaay, - ¡ suegra la tiene bien rica ¡ Me volteó de espaldas y me sostuve de la mesa, me abrió los cachetotes y comenzó a mamar los dos hoyitos ¡ (yo tenía los ojos en blanco) luego dijo : vámos a su cuarto a echar pata.

En ese momento se levantó y me llevó de la mano al cuarto en dos minutos estábamos encuerados los dos, me dijo ¡ chupeme la verga y comasela toda completa por eso anda bien encabronada ¡ -- aayy Hugo si la tienes bien grande - ¡ si para culialas ¡ dijo. Luego me puso a cuatro patas y me metió todo el chilote grueso dentro , (la neta sentí delicioso) ese Hugo es una maquina para coger, me la metía y sacaba como loco, sentía los huevotes pegarme en el culote rico, le mojé la macana de jugos, y dijo ¿ se te está pasando el coraje suegra ? o te doy más duro ? entonces le dije casi al punto del orgasmo, " se me esta pasando el coraje "dale no pares, ay , ay , ay que rico siento Huguito.

Luego me voteo patas arriba y me las puso en sus hombros, me la metió toda hasta adentro, y entonces pude ver de cerca su rostro ajitado, sus hermosos ojos color miel, su piel perlada de sudor su frente, el pecho enorme lleno de pelos y su estómago de lavadero, sentía el pitote dentro, moviendolo en circulos en mi vagina sin uso, en tanto me chupaba las chiches y me mordía rico los pezonzotes, la sentía bien empapada, luego siguió bombeandome fuerte, muy fuerte y me aventó todos los mecos dentro, la verdad sentí delicioso como me "cambio el aceite " nos besamos, ya eran las once cuarenta de la mañana se metió a bañar y se fue, así siguieron dándose esos fugaces encuentros otras tres veces, hasta que un día la regla ya no me llegó, compre una prueba casera y sí, mi duda quedó despejada, estaba embarazada de Hugo.

En esos días, me levanté temprano hice el desalluno, para Elsa y para mí, entonces se me cayó una taza de café y mi hija dijo ¿ mamá te pasa algo hace días que te noto extraña ? hice una pausa,

suspiré, entonces me senté frente a ella, y le dije "mira mi bella reynita, tu eres chiquita y Dios te va a dar muchos novios, no te vallas a molestar, pero _ ¿ qué pasa mamá me estás asustando ? - suspiré de nuevo y le dije " estoy embarazada de tu novio " la ví mirarme con extrañeza y luego una sonrisa se dibujó en su rostro, le dije qué te pasa ¿ porqué sonríes ? y entonces habló.

Te agradezco mucho tu sinceridad mamá y además lo cínica que eres, sus palabras lapidaron mi realidad, yo también tengo dos meses de embarazo. (La verdad es que no la culpo, el pinche de Hugo es una máquina cogiendo con ese pitote lleno de crema que nos descargaba a las dos el muy infeliz).